



FOTO: 123RF

UNA BANCA DIGITAL PARA EL AGRO

Hace diez años, *el Dane realizó un Censo Nacional Agropecuario en las zonas rurales de los 1.102 municipios del país*, donde encuestaron a unos 3 millones de productores del campo.

Dentro de las preguntas que les hicieron a los productores, me llamó la atención que el 89% (2.6 millones) dijeron que no habían tramitado un crédito a través de una entidad bancaria ni habían recibido el servicio que prestan las **Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATAS)**. Cuando revisé las estadísticas de crédito de Finagro en el 2024, pude constatar que el Dane no se equivocó. En dicho informe, **Finagro reveló que el sistema financiero del país solo tramitó 394.952, dejan-**

do por fuera a 2.6 millones de productores del campo.

Las cifras de Finagro también revelan que el ticket promedio de un crédito para pequeño productor es de **\$17.600.000** y para el mediano productor de **\$89.000.000**. **Si los 2.6 millones de productores que se quedaron por fuera tienen estas mismas necesidades de recursos de créditos, los distribuidores de agroinsumos, agroindustrias y prestamistas locales están haciendo un buen negocio financiero.** De este análisis podemos deducir que más del 80% de la inversión anual en producción de alimentos y materias primas en Colombia está financiada por un sistema no bancario.

Esta situación se da por varias razones: **De parte de la banca, por exceso de requisitos, trámites engorrosos y altos costos operativos. De parte de Finagro, por las altas tasas de interés de los recursos de redescuento, los toques de tasa de interés a los productores y las costosas comisiones que cobra el Fondo Agropecuario de Garantías (FAG).** De parte de la Superintendencia Financiera, por alta provisión establecida a los créditos del sector agropecuario. De parte de los productores, por la informalidad contable y escasos conocimientos en la estructuración de los proyectos productivos y planificación de los créditos.

Obviamente, para resolver estos problemas de acceso al crédito agropecuario, **solo se requiere hacer unos ajustes al actual Sistema Nacional de Crédito Agropecuario y meterle tecnología a los procesos de trámites de los créditos.** En un documento que estoy preparando para el próximo presidente de Colombia, voy a sugerirle modificar la estructura de la **Comisión Nacional de Crédito Agropecuario, reformar la política de redescuento de Finagro y del Fondo Agro-**

pecuario de Garantía (FAG); replantear la inversión forzosa que hace la banca en Títulos de Desarrollo Agropecuarios (TDA) y modificar la política de incentivos, subsidios y demás ayudas, que hoy se entrega a los productores del campo de forma arbitraria y con criterio político.

Ya es hora de migrar de un sistema de crédito agropecuario estandarizado a un esquema de financiamiento agropecuario flexible, ágil, barato y oportuno. Las explotaciones agrícolas en Colombia están paralizadas por falta de recursos de crédito. Necesitamos involucrar a otros actores en apalancamiento financiero y facilitar la entrada de las tecnologías para llevar servicios financieros a la mayor cantidad de productores del campo y así lograr hacer más baratas y prácticas, las operaciones tradicionales de los bancos.

Ya lo estamos haciendo con muy buenos resultados. Como dijo el Nobel belga Ilya Prigogine. **“El futuro no se puede predecir, pero sí diseñar”.**



INDALECIO DANGOND

X indadangond

@indalecio dangond